

3

Gobierno **Empresas**
Desafíos Edad Conocimiento
Universidad **Trabajadores**
Innovación **Envejecimiento**
Futuro **Desarrollo**
Políticas **Tecnologías**
Educación Personas

PROSPECTIVA UTN

II Trimestre **2020**

Prospectiva y análisis del entorno - **DPU**

Este boletín es un resumen de la actividad que se está desarrollando en la plataforma virtual de prospectiva y análisis del entorno, creada en la Dirección de Planificación Universitaria como espacio para la difusión de la prospectiva como enfoque y herramienta de pensamiento estratégico, y para la construcción colectiva del conocimiento y del ideario de futuro, con el fin de prepararse para cumplir con los grandes retos estratégicos institucionales, y contribuir a los de la sociedad.

Le invitamos a ser parte de la comunidad de aportes de análisis e ideas para proponernos el futuro que queremos, e irlo construyendo desde hoy. Escriba al correo prospectivautn@utn.ac.cr para apoyarle con el ingreso, o para sus inquietudes.

Este es el tercer boletín que se genera y cubre el contenido del segundo trimestre del año (abril a junio). Los anteriores boletines están disponibles dentro de los recursos de la plataforma.

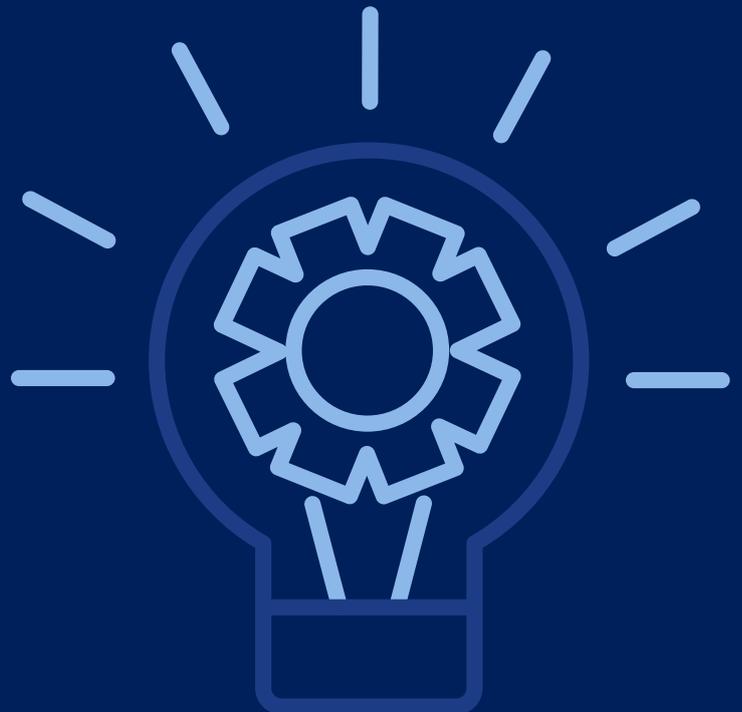
El futuro de la UTN nos compromete a todos(as).



Parte 1

Introducción a la prospectiva

- Alfabetización en futuros y la consideración de la prospectiva en la formación académica
- La prospectiva como instrumento para la función administrativa y la acción académica
- Jóvenes estudiantes y la alfabetización de futuros



ALFABETIZACIÓN EN FUTUROS Y LA CONSIDERACIÓN DE LA PROSPECTIVA EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA

Desde la prospectiva se ha promovido el ver el futuro como un terreno próspero para la creatividad y la innovación, para la ruptura de paradigmas y la creación de nuevas realidades, porque si hay un tiempo sobre el que se puede influir es sobre el futuro. El pasado ya ocurrió y el presente, por lo general, ya está comprometido.

Sin embargo, la historia de las sociedades latinoamericanas, y el caso costarricense, hace ver que no se cuenta con la cultura organizativa ni política de imaginar y ponerse de acuerdo en lo que se quiere como institución, sociedad o país, en diez, veinte o treinta años. Se llegan a tener muchos planes de gobierno y pocas políticas de Estado. Se tiene poca práctica y poca conciencia de intentar ver más allá de la satisfacción de necesidades inmediatas. Se espera lograr la adaptación a los cambios, en lugar de promover los cambios que resulten favorables.

Alonso Concheiro (2005) cuestionaba para el caso mexicano una situación que perfectamente se ajusta aún hoy a nuestro país “el programa educativo nacional dice educar para el mañana, pero en realidad ignora la existencia de él. Nunca nadie nos prepara para construir proyectos, para imaginar futuros. La identidad de nuestro pueblo queda así trunca; se queda con su historia, entregándoles a otros su destino. Nuestra formación no concibe la construcción de posibles alternativas, no sabemos explorar el mañana”

Desde, y para las instituciones de educación, suele expresarse la preocupación desde el punto de vista formativo sobre cuáles serán las profesiones que deberían ofrecer a sus estudiantes para que tengan éxito laboral en el futuro, pero no se toma la importancia de que el pensamiento y la construcción de futuros sea parte del proceso educativo.

Como señala Mariano Gordillo (2016) “la educación es muy importante para el futuro. Pero el futuro también es muy importante para la educación. El futuro como tema, como escenario en el que aprender a analizar y a valorar las diferencias entre lo posible y lo deseable.”

Formar para pensar en el futuro permitiría otorgarles a las generaciones de relevo mejores capacidades para imaginar, planificar y resolver los desafíos complejos de las sociedades y las organizaciones, para crear alternativas de soluciones viables incluso fuera de los esquemas ordinarios, para comunicarse y construir colectivamente las transformaciones necesarias.

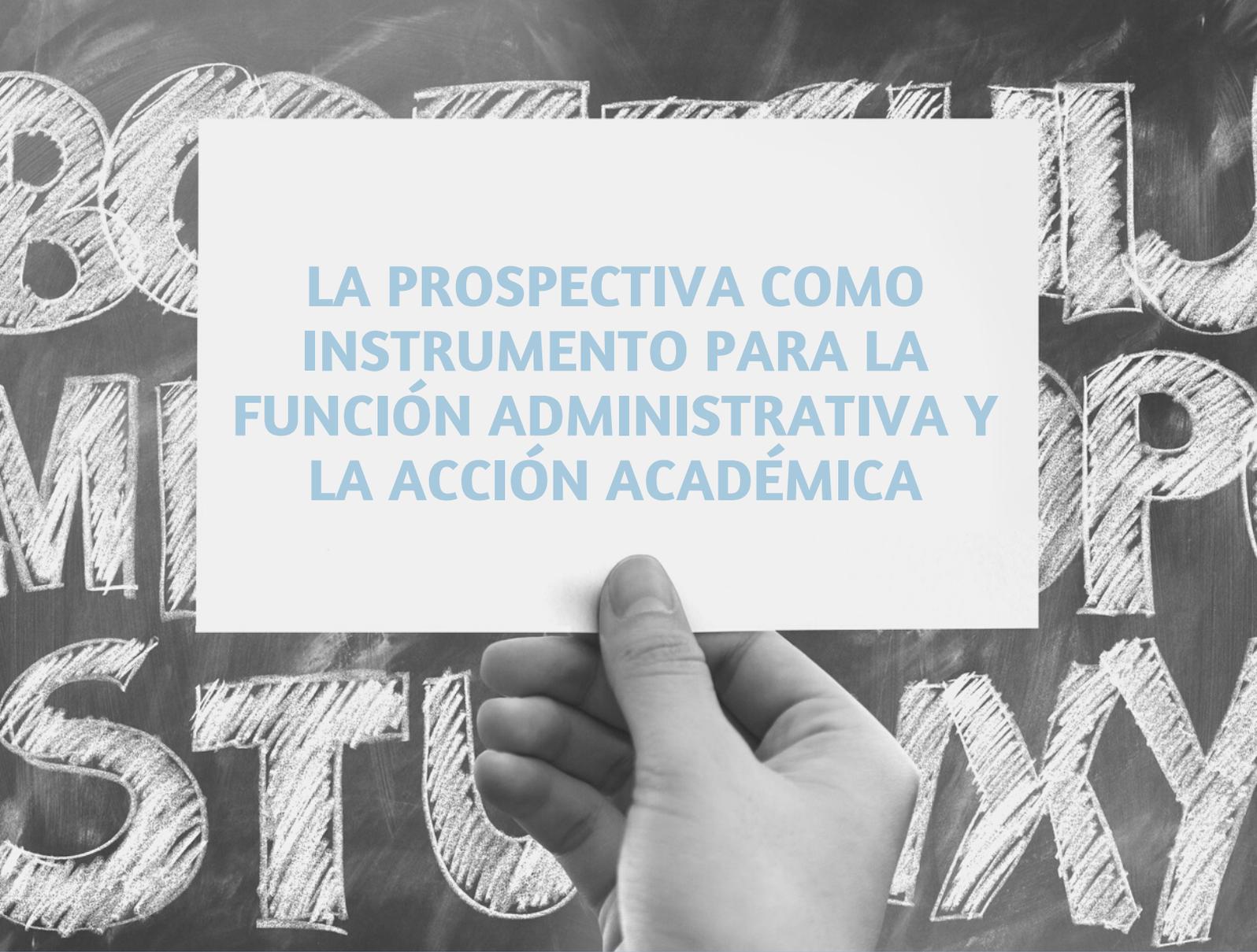
Se trata de la necesidad de alfabetizar sobre el futuro, haciendo eco del concepto que aplica la UNESCO a partir de iniciativas para motivar la reflexión de qué puede pasar y qué se quiere que pase en algunos ámbitos.

Quizá una de las realidades que nos está mostrando esta pandemia de la COVID-19 es que no acostumbramos a apartarnos de lo habitual y de lo inmediato, por eso no anticipamos, y no tenemos una idea elaborada de cómo salir o construir la "normalidad", ni lo que esto pueda ser. Es más que oportuno imaginar los escenarios de futuras crisis, y visualizar de una lado a las personas con capacidades prospectivas, y del otro sin ellas, enfrentando los problemas como los que hoy vive el país y el mundo, ¿de qué lado quisiéramos vernos?



Referencias:

- Concheiro, A. (2005). Una nueva sociedad para el siglo XXI: apología y panegírico de los estudios del futuro. En Educar ¿Para qué? Fernando Solana, compilador. Fondo Mexicano para la educación y el Desarrollo. Editorial Limusa, 2000.
- Gordillo, M. (2016). La ciencia, el futuro y las aulas: algunas propuestas didácticas sobre prospectiva en Revista CTS, nº 33, vol. 11, Septiembre de 2016.
- Larsen, N; Kaeseler, J; Riel, M.(11 febrero 2020). What is future literacy and why is it important. Recuperado de <https://medium.com/copenhagen-institute-for-futures-studies/what-is-futures-literacy-and-why-is-it-important-a27f24b983d8>.

A hand is shown holding a white rectangular card in the center of the frame. The background is a dark chalkboard with large, stylized letters drawn in white chalk. The letters are arranged in a grid-like pattern, with some letters partially obscured by the card. The overall scene is in black and white, with the card and the text on it being the only elements in color.

LA PROSPECTIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA FUNCIÓN ADMINISTRATIVA Y LA ACCIÓN ACADÉMICA

El estudio y la aplicación de la prospectiva se suele vincular a las funciones directivas de las organizaciones, de manera especial, por lo concerniente a la definición de las estrategias de desarrollo que deberían enfocarse en el futuro. Sin embargo, para organizaciones como las universidades, hay un espacio de trabajo que no solo tiene un alto potencial de expansión interna, sino además, posibilita el aporte de herramientas y el fomento de actitudes en la preparación de ciudadanías y profesionales con una visión y una mejor capacidad de realización del desarrollo de largo plazo, que lo que hemos venido logrando hasta ahora.

Se trata de la alfabetización en futuros, que consiste en llevar a las aulas e introducir en el ejercicio intelectual, en las propuestas de investigación y en el planteamiento de problemas, el análisis y alternativas de soluciones a las incertidumbres y los retos concebidos sobre lo que puede y queremos que suceda en el futuro. No es cambiar los planes de estudio, ni crear carreras de futurología, consiste en alternar o enfocar el espacio de aplicación de lo aprendido y lo que está por aprenderse, en el terreno del mañana.

Peter Bishop, fundador de la organización para la alfabetización de futuros Teach the Future, ha señalado en sus discursos que es decepcionante que muy pocas personas enseñen a pensar sobre el futuro, cuando en efecto, a la gente le tocará vivir el resto de sus vidas en ese tiempo llamado futuro. Aduce que la mayoría de lo que se enseña tiene como escenario el pasado, lo que ha ocurrido, lo que ya se descubrió (que no por eso deja de ser importante) pero muy poco se enfoca en el futuro.

Reconoce dos problemas al respecto: la dificultad de los cuerpos docentes para enseñar a los estudiantes a pensar en el futuro, cuando ellos no fueron educados con pensamiento de futuro. Y por otra parte, la imposibilidad que experimentan de enseñar algo que sienten desconocido, como lo es el futuro.

¿Qué se puede enseñar sobre el futuro? Como ya lo hemos mencionado en artículos anteriores, los estudios sobre el futuro, donde entra la prospectiva, no dan un resultado clarividente de lo que ocurrirá. Lo que hacen es darnos la capacidad de diseñar escenarios de largo plazo, abrir el análisis y encontrar una serie de rutas alternativas de lo que podría suceder, mediadas por el conocimiento, la creatividad, la innovación y la construcción colectiva.

Efectivamente, señala Bishop, conocer una serie de posibles alternativas no es tan satisfactorio como saber lo que realmente pasará, pero cuando conocer eso es imposible ¿acaso no es mejor saber algo sobre lo que puede pasar en el futuro, que ignorarlo o no conocer nada?

Motivar y ejercitar el pensamiento de futuro en los estudiantes, ayudarles a ubicar los problemas y soluciones en lo que el mañana puede traer, enseñarles a crear imágenes colectivas de futuros deseados y diseñar los mecanismos para lograrlos, e incentivar sus capacidades de resolver los grandes retos de la humanidad (como los planteados en la agenda de ODS), son propósitos que como UTN deberíamos atender.

Esto requiere alfabetizar en futuros al cuerpo docente. A tal tarea abonamos el trabajo que en materia de divulgación de la prospectiva y del monitoreo del entorno se hace desde la Dirección de Planificación Universitaria, esperando que estos insumos colaboren con la transformación a una cultura y a un modelo institucional de visión de futuro y de anticipación.



Referencias:

- Bishop, P.; Hynes, A. (2012) Teaching about the future. Palgrave Mcmillan.

Jóvenes estudiantes y la alfabetización de futuros

Mientras tradicionalmente a muchos países y a muchas generaciones, los cambios sustantivos e incluso las crisis nos han llegado a tomar por sorpresa y nos han empujado a una corriente difícil de controlar, y de la que nos puede tomar muchos costos sobreponernos, ya es posible ver con optimismo, que el tema de futuro empieza a germinar como práctica académica y de vida en las nuevas generaciones.

No es posible concluir que por esto tendrán una vida de éxito asegurada, o que construirán sociedades que se ubiquen en los niveles de desarrollo y bienestar que los adultos actuales hemos deseado. Lo que sí es destacable es que al menos a nivel personal tendrán la base para mirar con mayor amplitud el panorama de sus realidades, y desde allí, inventar futuros y decidir con consciencia a donde apostar sus esfuerzos.

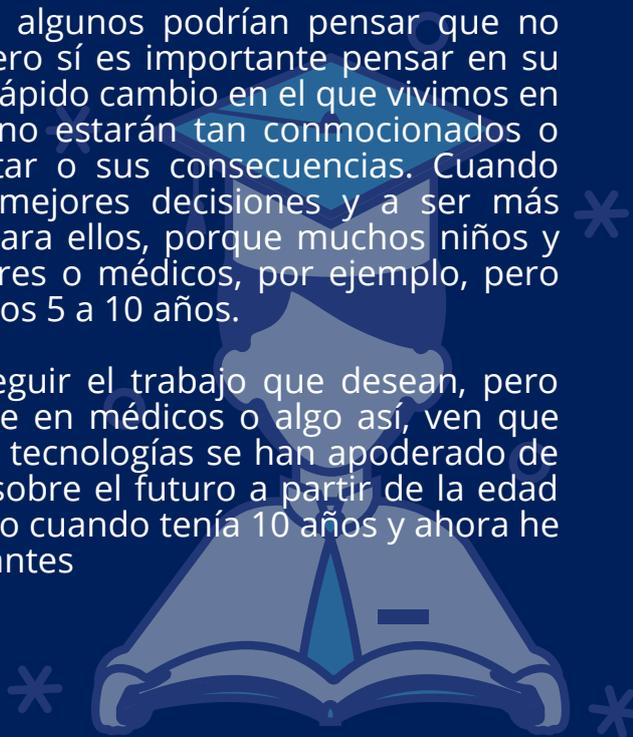
Para muestra de lo que influye en el pensamiento de un joven ocuparse del tema del futuro, presentamos lo que dos niños ya son capaces de elaborar a partir de sus experiencias y expectativas.

En consulta a Arsam Matin (11 años), fundador del Movimiento Futurista de la Generación Z, y a Andrés Felipe Castellanos (12 años) miembro de la Federación Mundial de Estudios del Futuro, Colombia, sobre las razones de estudiar el futuro, señalan lo siguiente.

***Planificación UTN:** Eres un niño y te faltan varios años para asumir las responsabilidades profesionales, económicas, familiares y ciudadanas de un adulto. Uno pensaría que estás en buena parte exento de esas responsabilidades, entonces ¿por qué crees que niños, niñas o jóvenes como usted necesitan preocuparse tan pronto por el futuro?*

Arsam: A pesar de que los niños son solo niños, algunos podrían pensar que no necesitan preocuparse por su futuro tan pronto, pero sí es importante pensar en su futuro en avance, especialmente en este mundo en rápido cambio en el que vivimos en este momento. Si los niños piensan en el futuro, no estarán tan conmocionados o sorprendidos por el futuro que se puede presentar o sus consecuencias. Cuando piensan en el futuro, puede ayudarlos a tomar mejores decisiones y a ser más conscientes e incluso saber qué carrera es mejor para ellos, porque muchos niños y adolescentes intentan y estudian para ser contadores o médicos, por ejemplo, pero estos trabajos no serán para humanos en los próximos 5 a 10 años.

Así que estos niños trabajan muy duro para conseguir el trabajo que desean, pero cuando crecen y pasan años para poder convertirse en médicos o algo así, ven que ahora no pueden porque los robots y muchas otras tecnologías se han apoderado de ellos. Creo que todos los niños deberían aprender sobre el futuro a partir de la edad de 5 años o más. Comencé a aprender sobre el futuro cuando tenía 10 años y ahora he aprendido mucho, pero aún pude haber empezado antes



Andrés: Lo que yo pensaría es que el futuro no debería ser una preocupación. Debería ser una visión, un interés, un objetivo. Porque los niños desde pequeños siempre piensan en ser bomberos, o policías o alguna profesión importante, algo que da valor al mundo. Pero pasando el tiempo, se dan cuenta de sus propias habilidades y capacidades, y empiezan a crear metas diferentes para su vida, así como un futuro.

El análisis del futuro es un instinto. Nosotros todos los seres vivos, día a día hacemos análisis de futuro y de esta manera nos anticipamos a situaciones, para preservar la supervivencia.

¿Por qué digo que el futuro debería ser un objetivo? Porque primero tenemos que construir un futuro, si el planeta en ese futuro ya no será habitable pues ni modo que hagamos planes. Primero tenemos que construir el futuro y luego lo podemos moldear para construir nuestras metas. Es por esto por lo que los niños se deben interesar en el futuro.

Planificación UTN: *¿De qué formas se debería enseñar sobre el futuro, o qué actividades crees que se deberían desarrollar para que los niños, niñas o jóvenes aprendan a pensar y actuar sobre el futuro?*

Arsam: Creo que dado que a los niños y adolescentes les encanta jugar y ver videos y animaciones o dibujos animados, podemos pensar en el futuro de una manera simple y luego convertirlo en una animación de video o un dibujo animado o un juego, así se entretienen y aprenden, de modo que los mantenga involucrados en el proceso y no se aburran.

En nuestro movimiento*, tenemos un plan para gamificar el aprendizaje sobre el pensamiento futuro para niños y adolescentes, pero aún estamos en el comienzo.

Andrés: Es primordial que los niños y jóvenes conozcan la importancia de los estudios de futuro. También que no podemos dejarle este tema sólo a los adultos, ya que es nuestro propio futuro y tenemos que empezar a demostrar que si podemos manejar las decisiones que tenemos en este momento, para alcanzar nuestras metas.

Gracias a los esfuerzos del mundo de la prospectiva, los estudios de futuro se han arraigado más en la comunidad en general. Esto es importante, para que todos los que conozcamos de este tema, tenemos que seguir haciendo esfuerzos, para, por ejemplo, empezar a enseñarles temas de los estudios de futuro, a los niños desde lo más pequeños que se pueda, prácticamente desde que entiendan, ellos tienen que saber que van a tener un futuro, que tienen que cuidar este futuro y que depende de su presente es como va a afectar su futuro.

Esto lo podemos lograr desde el inculcamiento de los padres, también de la comunidad, o desde las escuelas.

*Arsam encabeza una iniciativa para procurar la alfabetización en futuros de niños, niñas y jóvenes.

Referencias:

- Matin, A. 2020. Comunicación vía correo electrónico. 12 de junio, 2020.
- Castellanos, A. 2020. Comunicación vía correo electrónico. 13 de junio 2020.



Parte 2

¿Qué estamos haciendo?

- Grupo virtual Prospectiva Institucional UTN
- Videoconferencias internacionales de formación prospectiva 2020

GRUPO VIRTUAL PROSPECTIVA INSTITUCIONAL UTN

Espacio colaborativo para promover el conocimiento de la prospectiva, compartir información e impulsar acciones para el desarrollo del pensamiento estratégico de largo plazo en la Universidad.

Únase en la plataforma Schoology: <https://www.schoology.com/>

Código de acceso: 52JX-FGMF-NF4JM

Gobierno **Empresas**
Desafíos **Edad** **Conocimiento**
Universidad **Trabajadores**
Innovación **Envejecimiento**
Futuro **Desarrollo**
Políticas **Tecnologías**
Educación **Personas**

PROSPECTIVA UTN

Descargue de forma gratuita la aplicación celular desde el Play Store (Android) y App Store (IOS)

Información y consultas al correo: prospectivautn@utn.ac.cr

VIDEOCONFERENCIAS INTERNACIONALES DE FORMACIÓN PROSPECTIVA 2020

La UTN, por medio de la Dirección de Planificación Universitaria, es convocante del ciclo de Videoconferencias internacionales de formación prospectiva 2020, coordinado desde el Seminario de Estudios Prospectivos de la UNAM de México.

Las conferencias son de interés para la aplicación de la visión prospectiva en temas de discusión actual y de cara al futuro. Las sesiones que ya se han realizado pueden ser consultadas en el canal de Youtube [Videoconferencias FCPyS](#)

Febrero 28. La esperanza social para la acción transformadora. Sobre empoderamiento, gobernanza y migración.

Luis Ragno (Argentina), Lucio Henao (Colombia), Guillermina Baena (México). World Futures Studies Federation.

Marzo 27. Sobrevivir al cambio climático, sostenibilidad y economía circular.

Green Momentum Inc.

Abril 30. ¿Tendrá futuro la Generación Z?

Arsam Matin, WFSF, Turquía. Andrés Felipe Castellanos, WFSF Colombia.

Mayo 29. Humanos contra robots. El trabajo automatizado en el futuro.

Lala Deheinzelin, Entusiasmo Cultural y movimiento Crie Futuros Brasil. Dr. Muamar Salameh, Prince Mohammad Bin Fahd University, Emiratos Árabes Unidos.

Junio 26. Comunidades de futuro. Capacidades anticipatorias para la escuela y la vida.

Teach the Future Global

Agosto 28. La salud: el envejecimiento, el coronavirus y lo que sigue...

Dr. Ángel Alfonso Garduño Pérez, Centro Médico Nacional 20 de Noviembre ISSSTE. México.

Septiembre 25. El futuro de la búsqueda de la comida para todos.

MVZ Carlos Labastida, Programa universitario de Alimentos UNAM. México.

Octubre 30. La cuarta revolución tecnológica o todos a Marte en el 2050.

Carlos Roberto de Jesús Duarte Muñoz, Agencia Espacial Mexicana. México.

Horario: 11:00 a 13:00 horas, Ciudad de México
Trasmisión en tiempo real por YouTube Videoconferencias FCPyS





Parte 3

¿Qué está pasando en el entorno?

- Análisis de los efectos de la transición demográfica en la gestión académica y planificación institucional de la Universidad Técnica Nacional (UTN, 2019-2030)
- Experiencia COVID-19: previsión, anticipación y la integralidad para el futuro
- Algunos retos y potencialidades de la pandemia
- Las personas y algunos desafíos sociales de la pandemia

ANÁLISIS DE LOS EFECTOS DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN LA GESTIÓN ACADÉMICA Y PLANIFICACIÓN INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA NACIONAL (UTN, 2019-2030)

Autora
Monserrat Vargas Méndez[1]

Introducción

En las últimas décadas, la población de Costa Rica ha experimentado características particulares en relación a los cambios de la dinámica demográfica. A raíz de los datos derivados de diversas fuentes de información como las encuestas de fecundidad y censos nacionales, se ha identificado los cambios en las tendencias de la variable demográfica, compuesta por la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional, las cuales definen el ritmo de crecimiento de la población de un país.

Estas modificaciones generarán efectos en las instituciones del Sistema de la Educación y Formación Técnica Profesional (EFTP). Por lo que se identifica como elemento fundamental para ser considerado en las estrategias, principalmente por los cambios esperados en la estructura por edad de los próximos años. Es así como en el año 2018 el informe N°DFOE-EC-IF-00023-2018, emitido el 4 de diciembre por la Contraloría General de la República (CGR, 2018), se enmarca en analizar cómo esta variable repercutirá en las instituciones de la EFTP del país, donde la Universidad Técnica Nacional (UTN) es parte.

Debido a esta solicitud, la UTN realizó una investigación sobre los efectos que se están gestando en la demografía del país y su posible influencia en el largo plazo en la planificación universitaria. Para ello, desde el Centro de Formación Pedagógica y Tecnología Educativa (CFPTE) y por medio de la coordinación del Director Ejecutivo el Ing. Ricardo Ramírez Alfaro, se realiza el documento titulado "Análisis de los efectos de la transición demográfica en la gestión académica y planificación institucional de la Universidad Técnica Nacional (UTN, 2019-2030)". (Ramírez et al., 2019)

El resultado obtenido de este estudio, fue que en el ámbito nacional existirá en los próximos años un aumento de personas en edades de 30 años o más, creándose un ensanchamiento en la pirámide poblacional en edades avanzadas y una disminución en edades de jóvenes e infantes. Pese que la Universidad no presenta afectaciones por la variable mencionada en los años de estudio (10 años), se evidencia la necesidad de ir incorporando una planificación de largo plazo con miras a disminuir la incertidumbre y enfrentar los retos que plantea el futuro.

[1] Monserrat Vargas Méndez, de profesión planificadora económica y social, es investigadora en el Área de Investigación y Proyectos de la Dirección de Formación Pedagógica, ubicado en el Centro de Formación Pedagógica y Tecnología Educativa (CFPTE) de la Universidad Técnica Nacional (UTN).

En este sentido, a continuación se expone una recapitulación general de los resultados obtenidos en el estudio mencionado y las estrategias propuestas para la planificación de la UTN en los próximos diez años, con el fin de resaltar las lecciones aprendidas del análisis de variables como la demografía. Principalmente, desde la perspectiva estratégica de lo que refiere el análisis de cambios en el largo plazo y sus oportunidades para la sostenibilidad institucional.

Efectos de la transición demográfica

A partir de las consideraciones nacionales y las tendencias en el largo plazo, se realiza un análisis nominal descriptivo sobre la transición demográfica que está presentando el país frente a las dinámicas de la pirámide poblacional de los últimos 40 años y la tasa de crecimiento poblacional de los próximos 10 años.

En consecuencia, se demostró que se requería, además de analizar las dinámicas de la relación natalidad- mortalidad y migración, las dinámicas de transformación de la estructura productiva, la industria 4.0, la cambiante dinámica del mercado laboral, entre otros elementos, desde las áreas de influencia de la UTN. Es decir, desde una base para la toma de decisiones de largo plazo, donde la redefinición de los perfiles educativos y exigencias sociales, ambientales y productivas sean el norte.

El incremento sustancial en la edad media nacional al pasar de 17 años en 1975 a 32 años para el año 2025, producirá una transformación en la estructura por edad, así como el número de personas mayores a 60 años, aumentando un 14 por ciento de la población en ese grupo etario, formando una sociedad considerada envejecida. Según esta información, los efectos de la educación sobre la mortalidad y la fecundidad, tienen una fuerte relación, por ello, el proporcionar condiciones aptas para acceder a la educación de calidad en sus distintos niveles, según las necesidades de la población, posiciona el gran reto que existe en la planificación por el comportamiento de la estructura poblacional en edad escolar (de 5 a 24 años de edad aproximadamente) (Rincón, 2012 citado en Ramírez et al., 2019).

Evidentemente, los cambios demográficos transformaran la vida social y económica, influidos por las diferentes políticas, transformaciones sociales y económicas (Bixby, 2016 citado en Ramírez et al., 2019). Por ende, los antecedentes disponibles, sobre la evolución demográfica y sus perspectivas, fueron muy útiles para identificar que para fortalecer los procesos de formulación, ejecución y evaluación desde la planificación institucional, debe integrar la población y el desarrollo de manera coherente.



Por lo anterior, los resultados evidencian que la planificación de la Universidad, desde la creación de su estatuto y razón de ser, oferta carreras acorde con las exigencias del entorno, así esta institución propone una serie de estrategias orientadas al cumplimiento de las necesidades, para formar profesionales que se inserten adecuadamente al mercado laboral. Sin embargo, debido que la planificación que se realiza en una organización, contribuye a definir la hoja de ruta hacia el corto, mediano y largo plazo, si ésta no se realiza contemplando todas las variables externas como por ejemplo el cambio demográfico, se corre el riesgo de generar un instrumento de poca utilidad para la toma de decisiones.

Desde esta lógica, se realizó un análisis sobre cuatro variables puntuales, las cuales contribuyeron a responder las preguntas de investigación generadas para el estudio, principalmente desde los efectos de la transformación del segmento poblacional que atiende la UTN en sus zonas de influencia y las implicaciones socioeconómicas que se pueden ir presentando por la dinámica demográfica. Estas categorías, abordadas desde el alcance cuantitativo y cualitativo, se operacionalizaron de la siguiente manera:

1. Diagnóstico: Se realizó un estado de la cuestión UTN donde se abarcó antecedentes, análisis contextual, un mapeo de actores general, un análisis organizacional, así como elementos claves del modelo conceptual de desarrollo que ha incorporado el país en la transformación productiva.

2. Demografía en Costa Rica, tendencias en el largo plazo: En este caso, se planteó un análisis nominal descriptivo sobre la transición demográfica que está presentando el país frente a las dinámicas de la pirámide poblacional de los últimos 40 años y la tasa de crecimiento poblacional de los próximos 10 años, específicamente desde las áreas de influencia UTN.

3. Procesos e instrumentos de planificación: Desde un análisis en materia de planificación estratégica institucional, se visualizó el tipo de planeamiento que se encuentra en la UTN y si ésta contemplaba la variable demográfica y sus posibles efectos para su planeamiento y sostenibilidad en el largo plazo.

4. Reflexiones finales: Este último apartado, integró la información analizada en los puntos anteriores. En el que se propuso, bajo los resultados obtenidos, las acciones pertinentes para aportar en la construcción de una estructura sólida en la UTN y sus distintas sedes en función a su planificación estratégica frente al contexto cambiante y retador en el largo plazo.

Conclusiones

A raíz del estudio realizado, se evidenció la necesidad de incorporar en la planificación institucional de la UTN, variables macro-contextuales como lo que significa el cambio demográfico. Debido que considerar estos cambios contribuye a responder de mejor forma a las dinámicas actuales y futuras de la economía, sociedad, ambiente y cultura.

La investigación dio paso a proponer acciones que se recomiendan incorporar o reforzar en la Universidad Técnica Nacional en su planificación institucional hacia el año 2030, principalmente sobre el efecto de la transición demográfica en la oferta académica, programas de estudio, gestión de recursos financieros, humanos e infraestructura, calidad y evaluación de los próximos diez años, clasificadas en tres aspectos: i. Aprendizaje a lo largo de la vida, ii. Transición de las personas y iii. Agenda de desarrollo UTN hacia el 2030.

Por lo tanto, se resalta la necesidad de sensibilizar e informar sobre los cambios demográficos que se están presentando, debido que será un fenómeno que repercutirá en la sociedad en general, y por ende, en la educación. Así mismo, se considera pertinente que la UTN, en la toma de decisiones en el corto y largo plazo, incorpore de manera efectiva, creativa e inteligente la variable demográfica para alcanzar los nuevos objetivos en la planificación institucional al año 2030. Debido que la planificación institucional y la oferta académica UTN, deberán ir enfocadas a una revisión periódica de sus planes de carreras y estrategias institucionales para contemplar los nuevos escenarios de la educación, visualizando los requerimientos del entorno y así generar una institución sostenible en el tiempo.



Referencias:

Contraloría General de la República. (CGR), (2018). Informe de auditoría de carácter especial sobre la Educación y Formación Técnica Profesional ante los efectos del cambio demográfico. San José. Costa Rica: [Informe de la CGR]. Recuperado de: https://cgrfiles.cgr.go.cr/publico/docs_cgr/2018/SIGYD_D_2018020518.pdf

Ramírez Alfaro, R., Esquivel Porras, M., Vargas Méndez, M., & Rodríguez Castro, A. (2019). Análisis de los efectos de la Transición Demográfica en la Gestión Académica y Planificación Institucional de la Universidad Técnica Nacional (Alajuela, Costa Rica, 2019). (N.o 1). Universidad Técnica Nacional.

EXPERIENCIA COVID-19: PREVISIÓN, ANTICIPACIÓN Y LA INTEGRALIDAD PARA EL FUTURO

Nassim Nicholas Taleb (2007), define a los cisnes negros como un evento que cumple con tres características: primero, es un caso atípico, altamente improbable, que nada en el pasado puede señalar convincentemente su posibilidad. Segundo, tienen un impacto extremo, y tercero, es que a pesar de su estado atípico, la naturaleza humana busca explicaciones para su ocurrencia, haciéndola explicable y predecible.

Siguiendo la definición de Taleb (e incluso según sus propias declaraciones), la COVID-19, no es un cisne negro. La razón es que a lo largo del tiempo existieron alertas sobre la potencial presencia de una nueva pandemia en el mundo, además de una serie de experiencias previas en brotes que de haber sido analizadas y aprovechadas para aprender y anticiparse, se podría haber preparado el terreno para afrontar las nuevas situaciones con mayor capacidad de respuesta y menos incertidumbre.

Precisamente, la Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación (GPMB por sus siglas en inglés), cofundada en el 2018 por el Banco Mundial y la OMS, en su Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias de septiembre del 2019, indicaba:

Enfermedades potencialmente epidémicas como la gripe, el síndrome respiratorio agudo severo (SARS), el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), el ébola, el zika, la peste o la fiebre amarilla, entre otras, presagian una nueva era marcada por una mayor frecuencia en la aparición de brotes de consecuencias nefastas y propagación potencialmente rápida, cada vez más difíciles de gestionar. (p.12)

A lo que además agregaba que: "El mundo no está preparado para una pandemia causada por un patógeno respiratorio virulento y que se propague con rapidez. (...) una pandemia de este tipo podría causar pánico, desestabilizar la seguridad nacional y tener graves consecuencias para la economía y el comercio mundiales." (p.15). Entonces, la enfermedad del coronavirus en el mundo, era un evento previsible y alertado. Sin embargo, pese a dichas advertencias, la percepción del riesgo fue minimizada y no hubo anticipación ni preparación, siendo que la respuesta más allá de ser proactiva, ha sido reactiva, que es al final la tendencia o la cultura bajo la que se ha actuado frente a los problemas globales, regionales y de país.

Por su parte, el Foro Económico Mundial mediante la aplicación de la Encuesta de percepción de riesgos globales a personas expertas mundiales y tomadoras de decisiones, quienes clasifican sus mayores preocupaciones en términos de probabilidad y de impacto, define en el Reporte 2020 el panorama de riesgos globales, en el que se estableció a la “Propagación rápida y masiva de enfermedades infecciosas” como un riesgo de categoría social, donde por el parámetro de probabilidad de que suceda, no fue incluido dentro del top 10 de riesgos, pero sí se consideró en el top 10 según el parámetro de gravedad del impacto que podría tener en el mundo si se presenta, ocupando en dicho caso la última posición.

Al considerar que este reporte se genera a partir de la percepción de líderes empresariales, gubernamentales y de la sociedad civil (entre muchas otras partes interesadas más), se hace pertinente reflexionar acerca de la percepción y/o conciencia que existe en las personas tomadoras de decisiones respecto de las pandemias, en especial cuando en primer lugar se han emitido múltiples alertas sobre su potencialidad de ocurrencia junto con el alto costo de atención, y en segundo lugar, cuando se vive en un mundo que como ya indicaba la GPMB (2019), tan sólo “Entre 2011 y 2018, la OMS realizó un seguimiento de 1483 brotes epidémicos en 172 países” (p.12), donde muchos de los cuales no solo son brotes nuevos, sino que también son reemergentes o de liberación intencionada, lo que en una situación de alta globalización e interconexión deja de ser un problema local, para ser un problema global que demanda una acción integrada, coordinada y flexible del mundo, pues al final en los momentos de crisis se necesita de una intensa interrelación global para poder superarlas.

Sin embargo, la falta de intercambio de datos e información entre países, quienes priorizan su uso interno y ven con recelo compartirlo, es un reto presente en el mundo (GPMB, 2019), lo que en este periodo de crisis se ha profundizado aún más con la tendencia hacia el proteccionismo que se ha instaurado en algunos países, siendo así que además de fallas de atención a la previsión y la anticipación, la pandemia ha dejado ver que existe en el mundo una falta de integralidad al resolver problemas globales con soluciones globales.

No obstante, dar respuestas globales, no elimina la necesidad de que cada país realice un análisis interno y se pregunte, qué cambios y qué tipo de políticas e instituciones se requiere para lograr anticiparse y responder integralmente a los problemas. Por lo que a su vez instituciones como la UTN deben verse hacia adentro y plantearse cómo afrontar los cambios, ser proactivos y partícipes en la construcción de la nueva realidad, más que solo espectadores que dejan que sea el destino quienes se la impongan.

Ahora, si bien la presencia de una crisis que carece de previsión, de gestión anticipada de los riesgos y de integralidad en la respuesta, como la ocasionada por la pandemia de la COVID-19, puede acrecentar dificultades globales como por ejemplo el desempleo, la desigualdad o las disputas entre países, es a su vez, si se quiere, una ventana de experiencia adquirida y aprendizaje para replantearse todo lo que sea necesario y preparar al mundo ante una nueva situación de crisis, pues factores como la destrucción del medio ambiente, las guerras y la interconexión del mundo, son elementos de riesgo para desencadenar nuevos brotes, de forma tal que con los aciertos y errores de la pandemia, se pueden “cimentar las bases para poder reaccionar con reflejos y seguridad en el caso de nuevas epidemias” (Lorenzo, 2020).

Pero además, esta crisis es experiencia para anticiparse a otra serie de problemas globales que no se pueden ignorar y que al igual que las pandemias han venido mostrando advertencias a lo largo del tiempo, pero que poco se ha avanzado en establecer un mecanismo de acción anticipado e integrado para darles respuesta. Tal es el caso de tendencias como el cambio climático, las migraciones y el cambio y crecimiento demográfico, que se han alertado como problemas globales de impacto a largo plazo para los que el mundo ha debido y debe de prepararse, con el fin de proactivamente tomar las decisiones necesarias para minimizar los impactos negativos y maximizar aquellos potenciales impactos positivos.

Entonces, la COVID-19 más allá de verla como un elemento que quebró el orden mundial y rompió con la "normalidad", es una situación de la que es posible aprender sobre la previsión, la anticipación y la integralidad, como elementos necesarios para gestionar el futuro y responder a los problemas del mundo, y a su vez, debe aprovecharse como una acción transformadora para pasar del miedo a la acción para el cambio, así que las preguntas como Universidad son, ¿qué haremos como Universidad para lograr la transformación y construir una nueva normalidad? ¿replantearemos el accionar a futuro por un enfoque de largo plazo, anticipatorio e integracionista?

Referencias:

- Escribano, J. (22 abril 2020). ¿El coronavirus pondrá fin a la globalización?. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/el-coronavirus-pondra-fin-a-la-globalizacion/>
- GPMB. (2019). UN MUNDO EN PELIGRO, Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias. Recuperado de https://apps.who.int/gpmb/annual_report.html
- López, A. (04 mayo 2020). Respuesta al coronavirus: prioridades y cómo prepararnos para el futuro. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/respuesta-al-coronavirus-cuales-son-las-prioridades-hoy-y-como-prepararnos-para-el-futuro/>
- Lorenzo, A. (26 abril 2020). Las 30 'normalidades' que impondrá el coronavirus cuando acabe la crisis. El Economista. Recuperado de <https://www.economista.es/sanidad/noticias/10503829/04/20/Las-30-normalidades-que-impondra-el-coronavirus-cuando-acabe-la-crisis.html>
- Sarukhán, A. (15 abril 2020). ¿Es el COVID el crisol de un nuevo orden internacional?. El Universal. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/arturo-sarukhan/es-el-covid-el-crisol-de-un-nuevo-orden-internacional>
- Taleb, N. (22 abril 2007). 'The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2007/04/22/books/chapters/0422-1st-tal.html>
- Vilasanjuan, R. (04 mayo 2020). Nuevo virus, ¿nuevo mundo?. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/nuevo-virus-nuevo-mundo/>
- WEF. (2020). The Global Risks Report 2020. Recuperado de <https://www.weforum.org/reports/the-global-risks-report-2020>



ALGUNOS RETOS Y POTENCIALIDADES DE LA PANDEMIA

El mundo se encuentra en un punto de inflexión, la pandemia es el elemento que llegó para romper con el orden “normal” de todas las cosas, generando desestabilización expresada en crisis sanitaria, económica y social, miedo con su gran efecto paralizante y además, una gran exposición de desigualdades, que si bien siempre han estado presentes, la realidad actual las ha hecho más notorias y perceptibles al ojo público.

No obstante, esta situación representa una dualidad, pues así como plantea una serie de retos, también ha generado potencialidades, ya que ha visibilizado oportunidades y ha traído avances y cambios en todas las áreas, siendo que incluso muchos de esos cambios se sabía desde los tiempos de pre pandemia que se debían hacer, pero que nunca se encontraba el momento oportuno, hasta que ahora, el mismo mundo empuja el cambio y redirecciona el curso hacia un entorno de incertidumbre sobre el que se debe actuar.

Es evidente que la presencia de la COVID-19, ha provocado la inmersión en una época de transformación y de transición, donde sus retos así como potencialidades, preocupan y crean miedo, pero que sobre todo deben llamar a generar ocupación y acción, es decir, la conversión de la crisis en un impulso para lograr salir del punto de inflexión mediante la construcción de un futuro diferente, que no replique las asimetrías del pasado ni del presente, que sea próspero, inclusivo, equitativo y sostenible.

De esta forma, pese a que aún es temprano para entender las dimensiones totales de la crisis y dar por un hecho que se comprenden todos sus efectos e impactos, existen una serie de circunstancias disruptivas y tendencias que ya han alterado el mundo, y que por tanto conviene que se analicen para precisamente empezar desde lo pronto el proceso de construcción del futuro y la “nueva normalidad”.

Digitalización y conectividad

La digitalización representa una amplia categoría de cambios que con la crisis han emergido o se han reforzado, modificando la forma en que el mundo ha funcionado tradicionalmente en sus múltiples aristas.

Uno de estos puntos de cambio es el referente al uso de los datos, ciberseguridad y alfabetización digital. Ya que en lo que respecta al uso de datos en la atención de la pandemia, ha sido un aspecto que se ha puesto sobre la mesa para el control y atención de la propagación, siendo así que a partir de lo vivido con la COVID-19, la visión o comprensión de los derechos humanos relacionados a la privacidad y movimiento o tránsito de personas, se replantean desde una perspectiva diferente a lo usual, pues se incrementa la importancia de captar datos e información para la toma de decisiones y atención de los problemas mundiales, lo que propicia que el monitoreo y control de los datos es potencial a tornarse una práctica mucho más cotidiana.

Dado lo anterior, la ciberseguridad, los protocolos y la legislación pertinente, adquieren un papel central debido a las vulnerabilidades que pueden surgir en el manejo de los datos en el entorno virtual, máxime considerando el aumento de las gestiones y transacciones que se dan en ese ambiente (CEPAL, 2020) y que ha surgido la relevancia de contar con un sistema internacional de alerta temprana confiable y eficiente, con la potencialidad de generar una estrategia unificada global con acceso a datos e información, que por tanto requiere de sus debidos mecanismos de protección. (López, 2020)

De la mano de esto se establece a la alfabetización digital como tema relevante a trabajar para que exista un uso idóneo de las personas y sus propios datos en los entornos virtuales, con lo que se plantea en primer lugar la necesidad de que la conectividad sea vista con la misma utilidad que la electricidad (Klasko, 2020), es decir, que se equipare su nivel de importancia con la de los servicios básicos y elementales para la vida diaria, estimando así que la conectividad debe tener facilidad de acceso y alcance para todas las personas sin exclusión. Y en segundo lugar, que existen una serie de tendencias tecnológicas reforzadas con la presencia de la pandemia, que apoyan para que las acciones de confinamiento sean más efectivas a la vez que disminuyen la propagación del virus y permiten mantener activas una serie de actividades humanas (como la educación y el comercio).

Entre ellas se encuentran las compras en línea, el pago digital, el teletrabajo, el aprendizaje a distancia y la telemedicina, de manera que si bien, con esto se demuestra el peso de la digitalización en el mundo durante y post pandemia, tiene implícitos retos que se deben solventar para aprovechar los beneficios de estas tendencias adecuadamente, evitando que se repliquen y se resalten aún más las desigualdades y la exclusión. (Xiao y Fan, 2020)

Precisamente, según la CEPAL (2020), el aumento en el uso de las tecnologías digitales, puede incrementar las desigualdades entre países y grupos de ingresos, pues señala que “Mientras en 2017 más del 80% de la población estaba conectada a Internet móvil en Chile, el Brasil, Costa Rica y el Uruguay, esa cifra se reducía al 30% en Guatemala, Honduras, Haití y Nicaragua” (p.8), por lo que el reto con las tendencias tecnológicas es asegurar que lleguen a todas las personas, sin incrementar la brecha digital, razón por la que un proceso de alfabetización es relevante para lograr la inmersión en el entorno digital, sin asimetrías por zona geográfica, nivel de pobreza, escolaridad, edad, género u otro.

Educación

En lo que se refiere a la educación, con la concurrencia de la digitalización se genera una serie de desafíos por la educación virtual y a distancia que afecta a todas sus partes, instituciones, personas estudiantes y cuerpo docente. En el caso de las primeras, el desafío es la falta de infraestructura tecnológica y de conectividad en los centros educativos, así como el adaptar los mecanismos de becas y ayuda económica que se entregan para que contemplen las necesidades de conectividad dentro de sus estimaciones de costos para luchar contra la exclusión del sistema; por su parte los y las estudiantes experimentan brechas o disparidades en el acceso a dispositivos tecnológicos e internet que les limitan y pueden incrementar la desigualdad y como efecto colateral la deserción, mientras que para el personal docente, la digitalización les trae el reto de la formación requerida para hacer frente a este modelo educativo y poder ajustar los procesos de enseñanza aprendizaje a la nueva modalidad. (CEPAL, 2020)

Trabajo

A nivel laboral se han acelerado cambios estructurales de la sociedad que han estado desarrollándose desde hace algún tiempo, sin la suficiente fuerza o uso generalizado como el teletrabajo, que ha dado origen a cambios como el aumento de las transacciones digitales frente a tradicionales, las oficinas digitales que representan ahorros en alquiler o desarrollo de infraestructura, así como en viáticos y traslados de los y las colaboradoras, pero a su vez representa retos para las empresas menos digitalizadas que deben adecuar procesos y equipos, así como para la legislación nacional e institucional que debe desarrollarse en torno a la nueva forma de trabajo, con el fin de proteger tanto a empresas como trabajadores y resguardar el equilibrio vida-trabajo y la salud ocupacional.

Salud

La atención de la salud, se ha visto favorecida con la llegada de la medicina digital o telemedicina, que se presenta de la mano de la cuarta revolución industrial y reforzada por la pandemia como una puerta para mejorar la capacidad de atención médica, así como para dar mayor peso a la atención primaria, dado el nuevo rol de la prevención como prioridad en política sanitaria, pero también trae consigo el reto de llegar a todas las personas, no solo a los más ricos o educados, por lo que es también un punto que recalca la importancia de la alfabetización digital mencionada antes.

Comercio

En cuanto al comercio, este ha sido uno de los sectores más influenciados por la pandemia y que ha tenido que reinventarse rápidamente para sobrevivir, ya que las medidas de distanciamiento social se convirtieron en barrera de la actividad tradicional, generando la intensificación del comercio electrónico (e-commerce), ventas on line y servicio de entregas a domicilio, que desde hace tiempo venían como tendencia sin ser puestas en práctica de forma masiva, pero que ahora ganan mercado y se han convertido en los movilizados del comercio. En este punto, se encuentra el reto de la bancarización de quienes están fuera del sistema, con el fin de que puedan superar las barreras para acceder sin problema al comercio electrónico y de pagos digitales.

Entonces, considerando la presencia de todos estos factores, la meta con esta pandemia sería lograr pasar del miedo que generan sus retos a la acción transformadora de sus potencialidades, pero la visión y la acción de transformación depende de las personas que con sus decisiones y acciones orienten al mundo hacia el futuro que se va construyendo con cada una de ellas, de manera que para eso y con el fin de aportar y tomar las riendas de la creación de futuro, es imperante que cada persona desde su área o puesto de trabajo no aleje la vista de estos factores y de todos los demás retos y oportunidades que lanza la pandemia conforme avanza en el tiempo.

Así que ante esto y recordando que la crisis como todos los momentos que son puntos de inflexión en el mundo convocan a las universidades a aportar en resolver los problemas colectivos y ser fuente de valor público, es pertinente preguntarse ¿estamos actuando ya para construir el futuro de la Universidad y la sociedad atendiendo los retos y potencialidades que la crisis ofrece?, ¿cómo nos estamos preparando de forma anticipada para una próxima pandemia o factor de cambio global como el cambio climático, los desastres naturales o el envejecimiento poblacional?



Referencias:

- CEPAL. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf
- Granados, E. (19 mayo 2020). Recovering from COVID-19: these are the risks to anticipate now - before it's too late. World Economic Forum. Recuperado de https://www.weforum.org/agenda/2020/05/recovering-from-covid-19-these-are-the-risks-to-anticipate-now/?utm_source=sfmc&utm_medium=email&utm_campaign=2719847_Agenda_weekly-22May2020&utm_term=&emailType=Newsletter
- Hidalgo, M. (04 mayo 2020). Cómo afrontar las pandemias en el futuro. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/como-afrontar-las-pandemias-en-el-futuro/>
- Klasko, S. (13 abril 2020). 5 lessons we must take from the coronavirus crisis. World Economic Forum. Recuperado de https://www.weforum.org/agenda/2020/04/5-lessons-from-coronavirus-crisis/?utm_source=sfmc&utm_medium=email&utm_term=&utm_content=42852&utm_id=50180981-ce02-45c4-9b2c-2c4934dc3ff8&sfmc_id=358767849&sfmc_activityid=cb4e27bf-8d37-4fd3-a474-8380d39f6935&utm_source=sfmc&utm_medium=email&utm_campaign=2716921_StrategicIntelligenceWeeklyV2-2&utm_term=&emailType=Strategic%20Intelligence%20Newsletter&sk=MDAxMFgwMDAwNHFEc1dnUUFL
- López, A. (04/05/2020). Respuesta al coronavirus: prioridades y cómo prepararnos para el futuro. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/respuesta-al-coronavirus-cuales-son-las-prioridades-hoy-y-como-prepararnos-para-el-futuro/>
- Lorenzo, A. (26 abril 2020). Las 30 'normalidades' que impondrá el coronavirus cuando acabe la crisis. El Economista. Recuperado de <https://www.eleconomista.es/sanidad/noticias/10503829/04/20/Las-30-normalidades-que-impondra-el-coronavirus-cuando-acabe-la-crisis.html>
- Xiao, Y; Fan, Z. (27 abril 2020). 10 technology trends to watch in the COVID-19 pandemic. World Economic Forum. Recuperado de https://www.weforum.org/agenda/2020/04/10-technology-trends-coronavirus-covid19-pandemic-robotics-telehealth/?utm_source=sfmc&utm_medium=email&utm_campaign=2717898_Agenda_weekly-1May2020&utm_term=&emailType=Newsletter

LAS PERSONAS Y ALGUNOS DESAFÍOS SOCIALES DE LA PANDEMIA



La vivencia de la pandemia en el mundo trasciende y se refleja en las personas, en quienes con sus diferencias estructurales y de condiciones de vulnerabilidad, se retrata el impacto que tiene una crisis que no exime a nadie y que, por si fuera poco, se entrelaza con la gran cantidad de asimetrías preexistentes en la sociedad.

La afectación social que genera un evento de estas dimensiones es un punto sobre el que no se debe desviar la mirada, pues al final toda crisis tiene rostro humano, que son todas las personas que luchan por adaptarse y/o sobrevivir, enfrentando en su camino serios desafíos de empleo, pobreza, informalidad, desigualdades y exclusión, que en el peor de los casos incrementan las brechas a las que ya se enfrentaban previo a la crisis.

Así que a continuación se presentan algunos de los principales desafíos que de momento va mostrando la pandemia para la sociedad, sin dejar de lado que conforme avance la crisis, los mismos pueden variar y surgir nuevas situaciones que atender y trabajar.

Empleo y pobreza

A nivel de empleo mundial, la CEPAL (2020) indica que la pandemia “afectará el número de empleos (aumento del desempleo y el subempleo), la calidad del trabajo (reducción de salarios y menor acceso a la protección social) y a los grupos más vulnerables, como los trabajadores en el sector informal” (p.5).

En este sentido, para América Latina y el Caribe, la CEPAL (2020) ha generado datos sobre la economía y el empleo a raíz de la COVID-19, indicando que se proyecta una contracción de la actividad para la región del 5,3%, siendo que para Costa Rica el decrecimiento se proyecta en 3,6% del PIB para el 2020. Dados los cambios en el PIB, la tasa de desempleo para la región se proyecta en torno al 11,5%, lo que representa un aumento de 3,4 puntos porcentuales respecto al 2019, por lo que el número de desempleados de la región llegaría a 37,7 millones.

De esta forma, “la tasa de pobreza aumentaría 4,4 puntos porcentuales durante 2020, al pasar del 30,3% al 34,7%, lo que significa un incremento de 28,7 millones de personas en situación de pobreza” (CEPAL, 2020, p.16) “Por su parte, la pobreza extrema crecería 2,5 puntos porcentuales, pasando del 11,0% al 13,5%, lo que representa un incremento de 16 millones de personas”. (CEPAL, 2020, p.17)

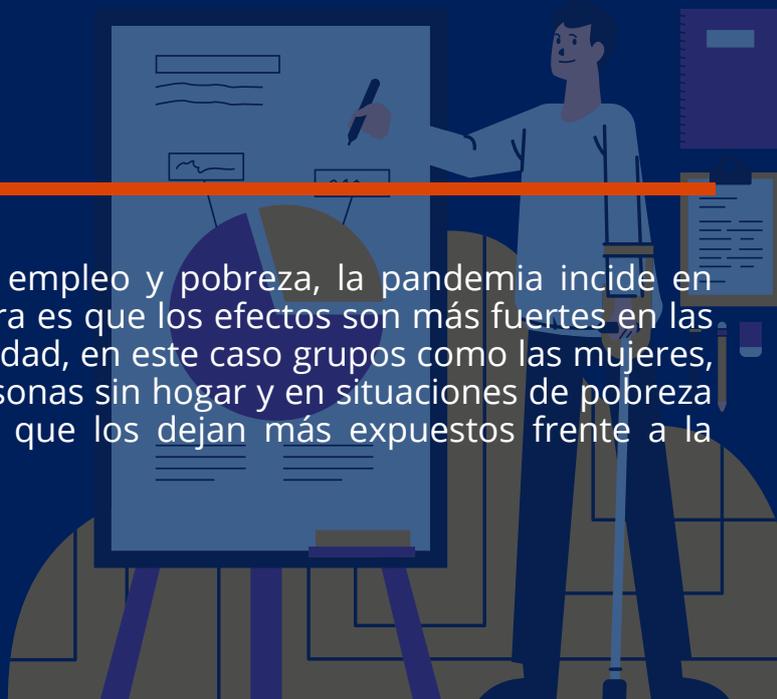
Vinculado a la pérdida de empleos y la pobreza, está el incremento de la informalidad al ser una figura que se desarrolla como una estrategia de supervivencia (CEPAL, 2020). Para lo que el BID (2020) indica que para la región de América Latina y el Caribe, “el nivel de informalidad podría llegar a 62% del total de la población de la región” (p.5).

Por su parte, en esta misma línea el BID (2020) ha planteado 3 escenarios con plazo de un año en cuanto al impacto de la COVID-19 para América Latina y el Caribe: la crisis de corto plazo, la crisis de mediano plazo y la recesión prolongada, bajo estos escenarios, la estimación del porcentaje de empleos perdidos para Costa Rica sería de 7.9%, 14.6% y 22.4% respectivamente, siendo el sector comercio, restaurantes y hoteles, seguido de manufactura y transporte, los más afectados con la pérdida de empleos formales.

Entonces, los aspectos de la pandemia vinculados al empleo, la pobreza y la informalidad trazan el desafío a los países de evitar la mayor pérdida posible de empleos, la menor movilización de personas hacia estratos en la base de la pirámide y que los emprendimientos y MIPYMES tengan la menor confluencia a caer, surgir o permanecer desde la informalidad por el nivel de vulnerabilidad que ese estado implica.

Desigualdades y exclusión

Vinculado a temas de digitalización y del empleo y pobreza, la pandemia incide en serias afectaciones a nivel social. La primera es que los efectos son más fuertes en las poblaciones con condiciones de vulnerabilidad, en este caso grupos como las mujeres, personas migrantes, adultos mayores, personas sin hogar y en situaciones de pobreza entre muchos otros, arrastran asimetrías que los dejan más expuestos frente a la crisis.



Ante esto la CEPAL (2020b) señala:

La pandemia tiene un impacto discriminado en diversos grupos de población y su capacidad de respuesta. La imposibilidad de trabajar desde el domicilio, las condiciones de hacinamiento y la falta de acceso a agua y saneamiento aumentan el riesgo de infección de la población en situación de pobreza y vulnerabilidad. Asimismo, su riesgo de muerte es mayor por la mayor incidencia de condiciones preexistentes de salud como enfermedades pulmonares, cardiovasculares y diabetes y por carecer de acceso adecuado a la atención médica. (p.5)

Los múltiples problemas estructurales de quienes viven en condiciones vulnerables son un amplio reto para los gobiernos en la atención de la pandemia, por lo que se convierten en un foco de atención importante para lograr el control de la enfermedad e impedir que las brechas sociales se incrementen fortaleciendo las desigualdades. Siendo este último punto importante, pues a partir de la pandemia, con las proyecciones de aumento de la pobreza y la pobreza extrema, la CEPAL (2020b), prevé un incremento en el índice de GINI de entre el 0,5% y 6,0% para la región.

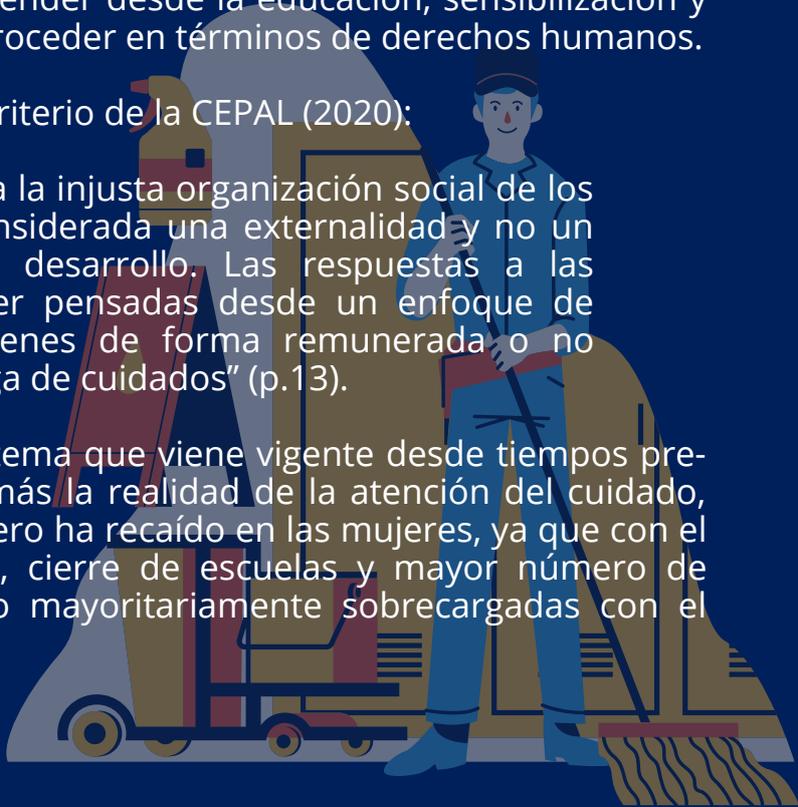
Una segunda afectación desde lo social es el riesgo en el incremento del trabajo infantil, especialmente en las familias de menores ingresos, ya que los impactos de la pandemia disminuyen a medida que se avanza hacia la cúspide de la pirámide social y aumentan a medida que se llega a la base y factores como la pérdida de empleo en los hogares incentivan que, ante la urgencia de cubrir las necesidades básicas, más niños y niñas se sumen al trabajo. De manera que lograr la retención de la población estudiantil luego de un amplio periodo de inactividad escolar y en escenarios económicos complicados, es una tarea importante que surge durante la crisis y cuyo efecto en el largo plazo puede ser determinante para el futuro del trabajo.

En tercer lugar, a raíz de las medidas de distanciamiento y cierre de fronteras, se han incrementado las expresiones de racismo y xenofobia en las personas, tanto hacia extranjeros, como incluso hacia quienes han adquirido la enfermedad del coronavirus, trayendo así una importante situación a atender desde la educación, sensibilización y concientización de la población para no retroceder en términos de derechos humanos.

El cuarto se plantea mediante el siguiente criterio de la CEPAL (2020):

“La crisis sanitaria pone en evidencia la injusta organización social de los cuidados en la región donde es considerada una externalidad y no un componente fundamental para el desarrollo. Las respuestas a las necesidades de cuidados deben ser pensadas desde un enfoque de género pues son las mujeres quienes de forma remunerada o no remunerada absorben la mayor carga de cuidados” (p.13).

Referente a este punto, pese a que es un tema que viene vigente desde tiempos pre-pandemia, con la crisis se ha visibilizado más la realidad de la atención del cuidado, como una actividad que por sesgos de género ha recaído en las mujeres, ya que con el coronavirus y las medidas de teletrabajo, cierre de escuelas y mayor número de enfermos, son ellas quienes se han visto mayoritariamente sobrecargadas con el trabajo no remunerado.



Como quinto y último aspecto, se encuentra la importancia de los sistemas de protección social en los países, pues la sostenibilidad de las medidas de distanciamiento social y de cambios de hábitos, tienen una relación directamente proporcional con el sistema de protección social que opere en un país, ya que en el tanto las personas dispongan de seguro por enfermedad, de desempleo, así como de subsidios económicos en momentos de crisis, así responderán al aislamiento, pues estos mecanismos reducen la incertidumbre o preocupación en las personas por factores socioeconómicos, lo que hace que tengan mayor disposición a acatar los lineamientos. (López, 2020)

Además, la existencia de la protección social en la pandemia, propicia que se atienda la movilidad económica descentente, al apoyar la disminución o mitigación de la caída de personas en menores niveles de pobreza, es decir, especialmente en los estratos medios cuya propensión puede ser mayor, y así lo refuerza la CEPAL(2020b) al referirse a las acciones de auxilio económico de la pandemia "Desde una perspectiva de largo plazo, la CEPAL reitera que el alcance de esas transferencias debe ser permanente, ir más allá de las personas en situación de pobreza y llegar a amplios estratos de la población muy vulnerables a caer en ella, como los estratos de ingresos bajos no pobres y los medios bajos." (p.15)

Ante lo anterior es evidente que la atención de la pandemia debe llevar de la mano las acciones de corte social con el fin de que su contención sea integral, cubriendo todas las caras de la crisis. Lo importante, además, es que estas acciones deben venir de todos los actores posibles, no solo del gobierno, sino también de las instituciones y empresas, que desde su compromiso y responsabilidad social, proactivamente deben apoyar y trabajar por soluciones con rostro humano a esta crisis, ya que finalmente, también las desigualdades son ineficientes y muy costosas.

Referencias:

- BID. (2020). ¿Cómo impactará la COVID-19 al empleo? Posibles escenarios para América Latina y el Caribe. Recuperado de https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/C%C3%B3mo_impactar%C3%A1_la_COVID-19_al_empleo_Posibles_escenarios_para_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe.pdf
- CEPAL. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf
- CEPAL. (2020b). El desafío social en tiempos del COVID-19. Recuperado de https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19?utm_source=CiviCRM&utm_medium=email&utm_campaign=20200513_tercer_informe_covid19
- Granados, E. (19 mayo 2020). Recovering from COVID-19: these are the risks to anticipate now - before it's too late. World Economic Forum. Recuperado de https://www.weforum.org/agenda/2020/05/recovering-from-covid-19-these-are-the-risks-to-anticipate-now/?utm_source=sfmc&utm_medium=email&utm_campaign=2719847_Agenda_weekly-22May2020&utm_term=&emailType=Newsletter
- López, A. (04/05/2020). Respuesta al coronavirus: prioridades y cómo prepararnos para el futuro. Esglobal. Recuperado de <https://www.esglobal.org/respuesta-al-coronavirus-cuales-son-las-prioridades-hoy-y-como-prepararnos-para-el-futuro/>

En palabras ajenas

- Huella ecológica, económica y social post Covid 19



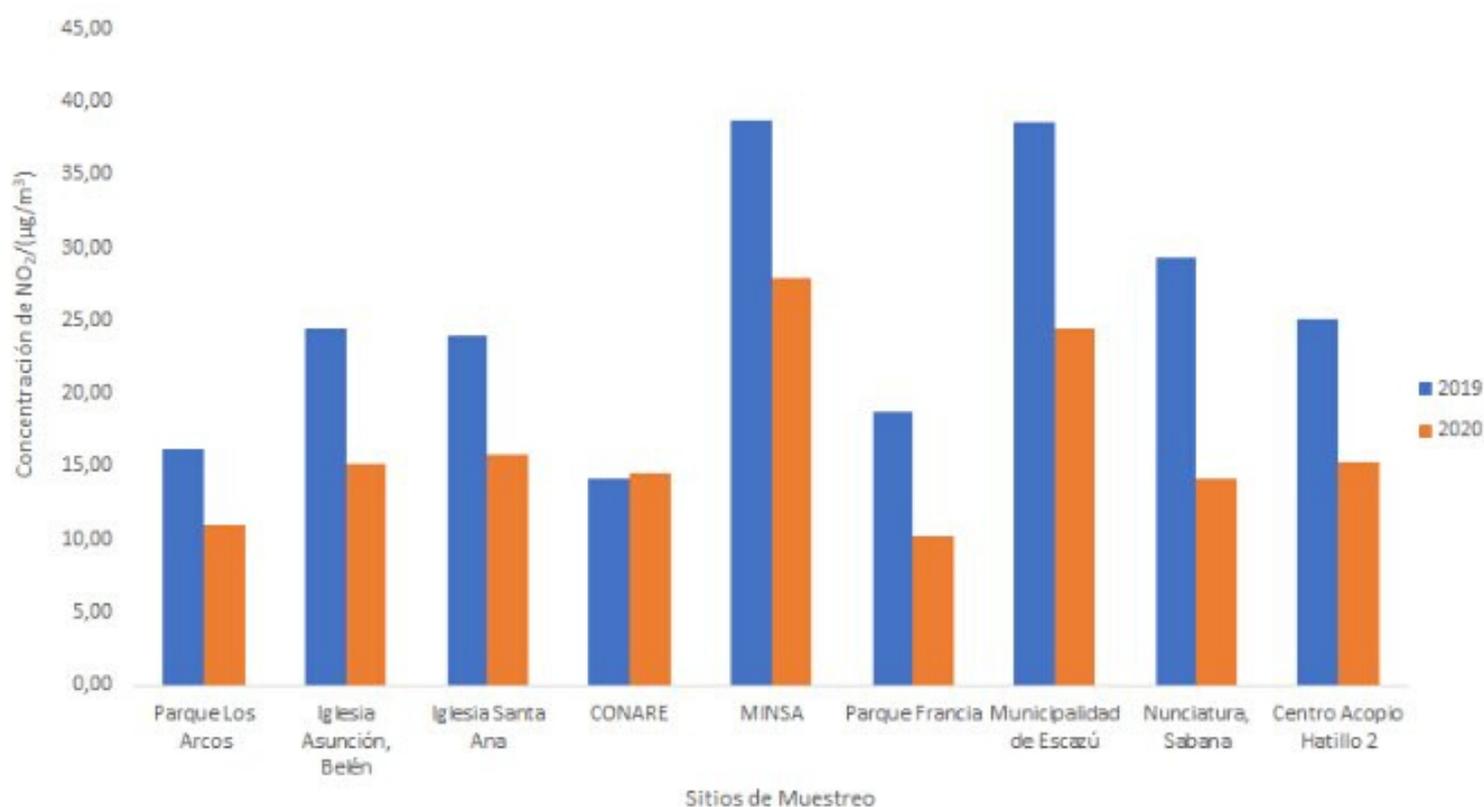
Huella ecológica, económica y social post Covid 19

Cuando a inicios de año, el planeta comenzó paulatinamente a practicar la cuarentena y el aislamiento físico, para tratar de reducir el contagio masivo del Covid-19, principalmente en China y Europa, uno de los temas que más llamó la atención, fue el cambio percibido en el medio ambiente producto de las medidas como cierres de fronteras y la disminución de las actividades humanas.

Hemos visto noticias sobre la reducción en la contaminación del aire en China y Madrid, algo semejante habrá ocurrido en Italia, donde las aguas en los canales de Venecia, dejaron de ser turbias a partir del momento en que se detuvo la circulación de botes de motor, además se observó la presencia de delfines y otra fauna marina en los canales.

En otros países, especies silvestres se animaron a caminar en las ciudades ante la ausencia de humanos y la presencia de algo casi inédito en siglos, silencio. Incluso en días recientes nos han mostrado imágenes de felinos de gran tamaño rondando zonas residenciales en el norte de Heredia, o en Corcovado, luego de muchos años sin avistamientos de estos animales.

Precisamente, el Laboratorio de Análisis Ambiental de la Escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional, realizó un estudio en el que comparó los meses de marzo y abril del 2019 y del presente año, en diferentes zonas de la Gran Área Metropolitana, para determinar los índices de concentración de dióxido de nitrógeno, el cual es producto de los procesos de combustión a altas temperaturas (en vehículos y plantas eléctricas) y es uno de los principales contaminantes del aire.



Entre marzo y abril se aplicaron las primeras restricciones de circulación vehicular, de teletrabajo, de cierre de actividades comerciales y deportivas, lo cual significó una reducción en la cantidad de vehículos en carreteras, además se cerraron las fronteras en el inicio de la temporada alta del turismo, todo ello incidió en la reducción del dióxido de nitrógeno en nuestro aire para el periodo comparativo de análisis.

Esto es importante, tomando en cuenta que el Covid-19 es un virus respiratorio y que afecta principalmente los pulmones. Si el aire que respiramos en nuestro ambiente de forma diaria se encuentra contaminado, los factores de riesgo pueden incrementarse o dejar secuelas mayores en nuestro organismo, en caso de contagio. (Para un estudio mayor, consultar la investigación de la Escuela de Salud Pública, de la Universidad de Harvard: https://projects.iq.harvard.edu/files/covid-pm/files/pm_and_covid_mortality.pdf).

Hoy, atravesamos la segunda ola pandémica, algunas medidas se han flexibilizado, las personas buscan retornar a sus actividades económicas, ahora vistiendo mascarillas o caretas para tratar de reducir la propagación del virus. Sin embargo, cuando podamos reincorporarnos totalmente a nuestras actividades en la llamada nueva normalidad ¿qué mundo encontraremos? ¿será ambientalmente mejor? ¿habrán tenido oportunidad las abejas de polinizar más plantas y flores, reiniciando un ciclo de reforestación y reposición de la flora? ¿los árboles habrán podido producir mucho más oxígeno? ¿los ríos han logrado recuperar algo de vida?

De momento, lo que ya sabemos con certeza y mucha preocupación, es que el desempleo ha aumentado, muchas empresas de todos los tamaños han cerrado, quizás no vuelvan, y con ellas se irán muchos puestos de trabajo, por tanto, se anuncia por los organismos internacionales, el incremento en los índices de pobreza y bajas en la economía mundial durante al menos dos o tres años.

La recuperación económica, vendrá con nuevas formas de producción, de nuevas fuentes de trabajo, los sectores económicos habrán innovado y los puestos físicos de trabajo irán en detrimento cada vez más, frente a la automatización y digitalización de procesos.

Además de la preocupación ambiental, se nos suma la problemática social que ya vemos.

El reto, es incorporar de forma activa la crisis climática, muy estudiada y conocida, cuyos efectos en nuestro país son más notorios cada año. ¿Recuerdan las noches de calor en mayo? La presión por los recursos naturales, especialmente el agua y los alimentos cada vez es mayor y ha significado que el día conocido como el overshoot day, día del sobregiro*, sea cada vez más temprano en el año.

En 2019 se marcó en el 29 de julio, no obstante, tal parece que para el 2020 será en agosto 22.

*Se le denomina día del sobregiro, al momento del año en que la humanidad consume más de lo que el ecosistema logra proveer o reproducir en un año.

Al igual que la contención del virus que nos afecta actualmente, reducir nuestra huella ecológica, pasa por la suma de las responsabilidades individuales, para asumir los retos actuales y por los retos que a nivel colectivo, la sociedad esté dispuesta a asumir.

Por ejemplo, tal vez podamos mejorar las herramientas para el teletrabajo, darle oportunidad al transporte público más eficiente y limpio que reduzca la utilización del vehículo privado, otras formas de movilidad alternativa como la bicicleta, que puede abrir nuevas oportunidades de negocios digitales y físicos. Tal vez podamos sembrar más árboles y plantas en espacios urbanos y rurales para regular la temperatura, facilitar la producción de hortalizas y vegetales en la casa, promover sistemas de captación de agua para reciclarla y reducir el consumo de agua potable en labores de jardinería, lavados de autos, servicios sanitarios (todavía hoy, usamos agua potable en nuestros servicios sanitarios) reducir el consumo de plásticos de un solo uso, bajar el ritmo frenético de la vida, caminar más, hacer la mayoría de nuestra ropa con costureras y sastres y reciclarla cuando sea posible y donarla cuando ya no la usemos, evitar el fast fashion.

Como dicen, más esencia, menos apariencia. ¿Qué haremos cuándo retornemos a la cotidianidad sin cuarentena? ¿qué nueva normalidad deseamos construir?

Luis Aguilera Pérez
Sociólogo.
Asesor Vicerrectoría de Extensión y Acción Social
Universidad Técnica Nacional

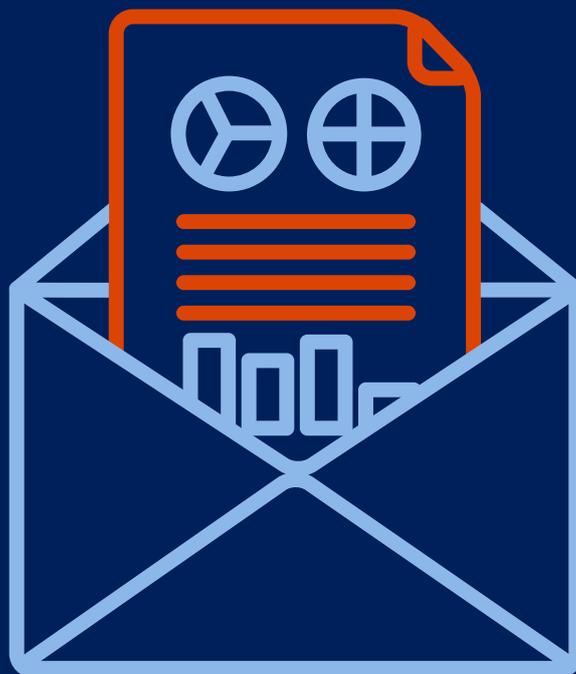
IDEAS PARA COMPARTIR

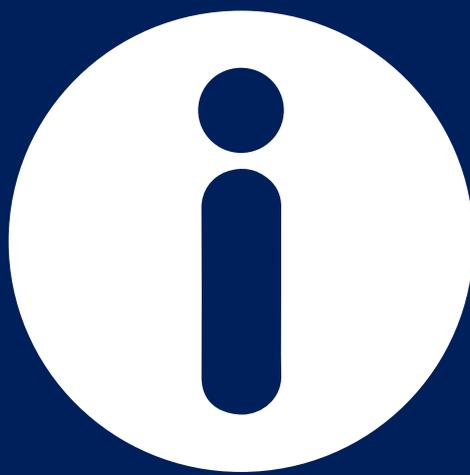
¿A qué debe o no apostar la universidad y la sociedad post COVID-19?

Nos gustaría conocer sus ideas, desde los diferentes campos profesionales de la universidad, e incluso, podrían compartirse en este boletín para visibilizarlas y socializarlas.

Recibiremos sus aportes al correo: prospectivautn@utn.ac.cr donde serán revisados y gestionados.

Una idea puede ser el surgimiento de un gran cambio, así que le invitamos a compartirlas.





prospectiva@utn.ac.cr
